

Londres, enero 3 de 1958

Querido Enrique:

Qué alegría abrir tu carta y saber que estás en tu mejor estilo, trabajando y engordando, en medio de un verano uruguayo (o saltado), que desde aquí parece — y es — paradisiaco. Estaba inquieto por no saber de ti y tu carta no me aclara si recibiste la mía de Vigo. Tampoco entiendo si me escribiste o no a lo de Pendle. La única carta que yo recibí fue la tuya del 22 de Dic. — En fin, espero que a estas horas Esther se encuentre ya completamente repuesta y libre de la cuchilla. No entiendo el apuro que tienen los cirujanos en estos días de ser una supervivencia de la anterior profesión de cuchilleros. Me alegró mucho saber que estás embarcado en una novela (o nouvelle) nueva. Espero que cumplas la promesa de mandármela en seguida. Por lo que me dices, veo que estás en tu mejor línea, la que he de las raíces en la tierra tuya, en tu pasado, en tu conocimiento único de un mundo. — Tu carta (tan me-



verente como todas las tuyas) me llegó en momentos en que la muerte de Arturo Barza hacía más crueles algunas de tus bromas. Ya sé que tu humorismo es bienintencionado pero el correo se encargó de poner la hiel. Lo cierto es que si escuchaste la hora de Arturo el domingo 29 de Dic. te habrás encontrado con mi voz en cambio de la suya. Me pidieron que como amigo y mirando vicario hiciera una semblanza de él para el público de América. Si no la escuchaste la podrás leer en Marcha pronto. — Ya propiamente, vi en Marcha la carta que tú creías que Gujano no te iba a publicar. Parece que el viejo zorro hubiera leído tus líneas. — Mi trabajo aquí sigue en rutina. Museo Británico cuatro veces por semana; Marcha y lecturas varias los otros días; teatro y cine en dosis pequeñas porque resulta muy caro. Pero es una vida buena para acumular lecturas y meditaciones. Mi inglés progresa, un conocimiento de...

mi biblioteca, módicamente, adelanta. Lo
Ny y los neves se están aclimatando.
El 8 los mandamos a la escuela inglesa,
a ver qué pasa. Aquí hay algunos ami-
gos uruguayos bastante buenos: Raúl
Boero, los Capuro de la Embajada, Man-
ja Echegoyen, Mercedes Oliviera y last but
not least John Adams, casado con una
cuáquera e inflexible como siempre. Ojo:
planea un hijo de un año por South Ame-
rica, así que caerá como un halcón sobre
Las Ombes. - Vi a Cohen y entreguéle los
Montaraces. No dijo que te había escrito.
Parece que el mercado ^{está} muy malo
para novelas. No prometió ocuparse y
escribiste directamente. - Ah, me olvidaba.
Colaboro cada dos semanas, más o menos,
en un programa de la BBC, favorable a tu
sal, de los lunes, y a veces en otro progra-
ma de los viernes. - Si tienes paciencia
y tiempo, a lo mejor (o peor) me ayu-
da a escribir a Esther con chismes do-
mésticos. Contéstá pronto. Envió



Sr. Enrique Amorim

Casi Pta 161

SALTO (URUGUAY)

SOUTH AMERICA



← Second fold here →

Sender's name and address: E.R.M.

92, Queensway

LONDON W.2. (ENGLAND)

AN AIR LETTER SHOULD NOT CONTAIN ANY
ENCLOSURE; IF IT DOES IT WILL BE SURCHARGED
OR SENT BY ORDINARY MAIL.

Exp: XXIV



← To open cut here →